

20 años avanzando en derechos. 25 años construyendo igualdad.

Este documento
es el manifiesto que hemos hecho en CERMIN
por el día 8 de marzo,
que es el **Día Internacional de la Mujer**.

Un **manifiesto** es un documento
que recoge las ideas
de un grupo de personas.
CERMIN es el Comité de Entidades Representantes
de Personas con Discapacidad.

Un año más,
las mujeres y niñas con discapacidad
y las madres, familiares y cuidadoras
hablamos alto en el día internacional de la mujer.

Este año se cumplen 20 años
de la Convención sobre los Derechos
de las Personas con Discapacidad.
La **Convención** es un acuerdo
entre muchos países.
Este acuerdo dice
que las personas con discapacidad
tenemos los mismos derechos
que el resto de personas.

El artículo número 6 de la Convención
explica algo importante:
que las mujeres y las niñas con discapacidad
tenemos más riesgo de sufrir **discriminación**,
es decir, de recibir un trato injusto.

Este artículo también dice
que los países que firmaron esta convención
deben hacer cambios
para proteger nuestros derechos y libertades.

Este año también CERMIN
cumple 25 años.
Son 25 años de trabajo en equipo
para defender los derechos
de las personas con discapacidad.
Hemos trabajado con el Gobierno
y con el resto de la sociedad
para defender a las personas, su dignidad,
su autonomía.
También la de las mujeres
y niñas con discapacidad.

Durante todos estos años
hemos avanzado mucho
pero todavía quedan muchas cosas por conseguir.

Las mujeres y niñas con discapacidad
todavía nos enfrentamos en el día a día
a situaciones de **discriminación múltiple e interseccional**.
Esto quiere decir que nos enfrentamos
a discriminación por más de una razón,
por ejemplo por ser mujer, tener discapacidad,
vivir en un pueblo pequeño o estar en situación de pobreza.
Estas discriminaciones no van por separado,
se juntan y se mezclan
y esto hace que sean peores.

Somos un grupo de personas
en el que hay muchas mujeres en paro
y más pobres que el resto de mujeres.
Encontramos más barreras en la educación,
en el empleo, más dificultades para participar
en la vida política
y en la sociedad en general.
También encontramos muchas dificultades
para ejercer nuestros derechos,
incluidos los sexuales y de reproducción.

Además, a veces otras personas dudan
de que podamos decidir
y no nos creen.
Tenemos más riesgo de sufrir violencia.
Esto no es justo.

Hay personas que creen
que las niñas con discapacidad
no van a conseguir muchas cosas en su vida
y esto hace que en muchos casos
las niñas también lo piensen y se lo crean.

Junto a nosotras, las mujeres y niñas con discapacidad,
están nuestras madres y cuidadoras.

Son personas que nos dan apoyos, dan todo su tiempo
y hasta su salud.

A veces dejan sus trabajos y su vida personal.

Esta tarea que realizan es muy importante
pero no se reconoce,
y los apoyos públicos no son suficientes.

La Convención nos enseña algo muy claro:
los derechos no solo se escriben en un documento.
Hay que asegurar que se cumplen.

Por eso hoy exigimos:

- Unas políticas públicas que tengan en cuenta el género y la discapacidad.
- Que haya una **educación inclusiva**, es decir, educación que incluya con los apoyos suficientes a todas las niñas.
- Un empleo digno y soluciones contra la discriminación en el trabajo.

- Apoyos públicos
para vivir de forma independiente.
- Repartir de una manera justa los cuidados
entre toda la sociedad.
- Necesitamos accesibilidad universal
para que todo lo que nos rodea
sea comprensible y fácil de usar
y así tengamos las mismas oportunidades
que el resto de personas.
- Necesitamos una protección real
frente a la violencia.

Hace 25 años CERMIN nació
para que ninguna persona quedara atrás,
es decir, que todas tengamos las mismas oportunidades
para poder ejercer nuestros derechos.

Hoy decimos algo claro:

- No hay igualdad real
si las mujeres y las niñas con discapacidad
nos quedamos fuera, excluidas.
- No hay justicia en la sociedad
si no podemos decidir sobre nuestras vidas.

- En una democracia
todas las personas pueden opinar
y decidir sobre la sociedad.
No hay democracia plena
si no se cuenta con nosotras.

Hoy celebramos todo lo que se ha conseguido
pero no nos conformamos,
queremos más cambios.

Nuestros derechos son derechos humanos
y los derechos humanos se cumplen.

Hoy, como hace 25 años
seguimos organizadas.

Hoy, como hace 20 años
seguimos defendiendo nuestros derechos.

Hoy, como todos los días 8 de marzo
seguimos luchando contra el machismo
y contra la discriminación por tener discapacidad.

Aquí estamos porque también contamos
y somos importantes.

Nosotras existimos, resistimos
y avanzamos.

Texto adaptado y validado

por la **Oficina de Accesibilidad Cognitiva de Navarra**
de ANFAS

Logo europeo de lectura fácil: "© European Easy-to-Read Logo: Inclusion Europe.

Más información en <https://www.inclusion-europe.eu/easy-to-read/>